



Theologica Xaveriana

ISSN: 0120-3649

revistascientificasjaveriana@gmail.com

Pontificia Universidad Javeriana

Colombia

Sitges, Ana María

Reseña de "El método teológico. Fundamentos. Especializaciones. Enfoques" de Olga Consuelo Vélez Caro

Theologica Xaveriana, vol. 58, núm. 166, julio-diciembre, 2008, pp. 576-581

Pontificia Universidad Javeriana

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=191015363014>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

carácter sexuado. Esto es factible si se revalora el cuerpo (masculino y femenino) y la experiencia sexual como algo gratuito y gratificante.⁶

Así, explica el autor, en este contexto, el pecado sexual no serán actos impuros, sino la alienación de nuestra sexualidad. El ser humano no se sentirá pecador por ser sexuado, sino que al ser sexuado asumirá la alienación sexual como algo pecaminoso. Por tanto, la salvación del ser humano deberá ser sexual, en donde liberarse implica una sexualidad encarnada, total, integral, que supere cualquier dualismo.

Finalmente, el autor presenta –de manera sugerente– seis anexos, que a mi manera de ver intentan presentar de manera práctica el desarrollo de la temática en realidades específicas como la Trinidad, Sade o la paradoja hedonista, ensayo sobre el dolor, la mística como llamada seductora de Dios, Neruda, pasión por la vida, o el lado oscuro del corazón.

La obra es seria, creativa y ofrece elementos significativos para una reflexión sistemática del ser humano en su integralidad, y supera cualquier dualismo griego. Es una invitación a asumirse y asumir el comportamiento humano desde la integralidad de los actos, las acciones, las actividades, teniendo en cuenta la realidad del sujeto, su capacidad y libertad para transformarla en bien. Aunque en el trasfondo de la obra se encuentra latente la dimensión sexual del ser humano, su sentido del goce y de disfrute –de manera liberadora, que brinda plenitud–, su entrada no es moral sino netamente antropológica.

María del Socorro Vivas Albán

Olga Consuelo Vélez Caro, *El método teológico. Fundamentos. Especializaciones. Enfoques*. Colección Teología Hoy No. 63. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Teología, 2008. 316 pp.

En esta obra, de cara a la realidad latinoamericana, la autora⁷ ubica la importancia del método como aspecto clave para el quehacer teológico actual. Ofrece una reflexión epistemológica, que desarrolla a lo largo de

⁶ Ibid., 85.

⁷ Olga Consuelo Vélez fue hasta hace poco directora de la Licenciatura y la Carrera de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Es Magíster en Teología de la misma universidad y Doctora en Teología de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro de Brasil. Es autora de varias publicaciones.

cinco capítulos, sobre el método teológico, y articula sus aportes con la teoría y el pensamiento de Bernard Lonergan. En el trasfondo del libro se explicita la razón de ser o el sentido del método teológico, desde la siguiente afirmación antropológica de Lonergan (1988): "El ser humano es capaz de conocimiento y de acción moral."

En una primera parte (capítulos I, II, y III), presenta los aspectos centrales de la teología, y en la segunda parte (capítulos IV y V), los nuevos enfoques teológicos claves y necesarios en el quehacer teológico hoy: la teología de la liberación y la teología feminista.

Capítulo I: "Nuevo paradigma teológico." La autora parte del concepto de teología dado por Lonergan, su evolución y pertinencia para la tarea teológica. Se destaca el sentido y pertenencia del teólogo o teóloga, la necesidad que tiene la teología, de hacerse pública y de ser significativa frente a la realidad. Por tanto, la tarea propia del teólogo y teóloga consiste en afrontar los problemas que vivimos y decir una palabra significativa ante ellos.

Otros aspectos que presenta la autora en este capítulo son los siguientes: el lenguaje de la analogía, que es el lenguaje propio de la teología; un recorrido histórico donde se caracteriza la teología propia de cada época y las tendencias teológicas, hasta llegar a la época posmoderna; y las tendencias de la teología contemporánea. Llama mucho la atención el deber ser de la teología contemporánea: dar respuesta a los hombres y mujeres en el mundo en el que vivimos.

La autora expone diez características propias del teólogo o teóloga, y las tareas a realizar en su quehacer teológico. Aquí es clave la dimensión profética y su concepto centrado en el testimonio teológico.

Capítulo II: "Presupuestos epistemológicos del método teológico." Desde la concepción del método trascendental de Lonergan, se destaca que sin la posibilidad de conocimiento no tiene sentido indagar por métodos para conocer cualquier aspecto de la realidad. Entre los presupuestos que la autora presenta están los siguientes: como punto de partida, el sujeto; la significación y sus funciones a partir de las cuales este sujeto construye cultura y conoce la realidad; los sentimientos; sus valores, entre los que está el valor trascendente; la auto-apropiación de la conciencia intencional y el

proceso en el cual –una vez elaborado el *insight* (una inteligibilidad de los datos sensibles)– el sujeto está en capacidad de distinguir a nivel de operación consciente, el campo de la teoría y el campo del sentido común. La autora lo define como el campo de la interioridad. Aquí la conciencia pasa a ser diferenciada en los distintos campos de la teoría: la filosofía y otras ciencias; la trascendencia; el arte; la erudición.

Capítulo III: "Método teológico." La autora comienza por definir la palabra método, como "capacidad humana de conocer y dar valor a la realidad"⁸, para luego inferir la definición de método teológico: "Manera como la conciencia intencional opera, cuando hace teología."⁹ Con los aportes de Lonergan, describe las especializaciones del método teológico, tarea propia del quehacer de teólogos y teólogas, que implica la realización del proceso de datos a resultados.

En este sentido, la autora afirma y muestra cómo la labor teológica encierra muchas tareas que son las especializaciones funcionales. A esta novedad la designa con la expresión y tema "los momentos del método teológico". Aquí, la teología es definida como mediadora en dos momentos de la tarea teológica. En un primer momento, la teología ha de mediar entre la experiencia religiosa y el testimonio de fe transmitido de generación en generación. En un segundo momento, la mediación teológica consiste en la actualización de la experiencia religiosa a los desafíos del presente. Tales presupuestos son desarrollados por la autora ampliamente en este capítulo. En la segunda parte del texto, en los capítulos IV y V, Vélez expone los nuevos enfoques teológicos, con la intención de persuadir a los lectores acerca de la importancia de la metodología teológica, clave en el quehacer teológico capaz de responder a los momentos históricos hoy.

Capítulo IV: "Teologías de genitivo y nuevos enfoques teológicos." Al distinguir y avanzar más allá de un sentido meramente hermenéutico, desde la teología de genitivo¹⁰, Vélez presenta la teología de la liberación (un enfoque privilegiado), por ser una teología que surge en América Latina.

⁸ Vélez, *Método teológico*, 109

⁹ Ibíd., 110

¹⁰ Teología, que partiendo de una realidad concreta y con sujetos propios, se constituye en enfoques teológicos como perspectivas u horizontes del quehacer teológico, con una pretensión de interpretar a la luz de la fe, un sector relevante de la existencia humana.

Su desarrollo, consolidación y reflexión metodológica se ha incorporado en el quehacer teológico universal, y constituye la base de otros enfoques teológicos.

En este capítulo desarrolla desde el método trascendental¹¹ de Lonergan, la concepción de teología como praxis liberadora, una vuelta al sujeto y las tareas liberadoras que se originan de cada categoría funcional.

La teología de la liberación es una teología en contexto, parte del análisis de una realidad (creada y situacional), por sujetos con una conciencia intencional; por tanto, posee una historia con un proceso de evolución; marca unas tareas o retos en la vivencia cristiana, fruto de unos procesos de desarrollo y consolidación. Nace en América Latina, como respuesta a la situación de dependencia estructural y de opresión, expresada como una forma de vida en el continente, marcada por la enorme brecha entre ricos y mayoría pobres, fruto de un sistema económico basado en políticas capitalistas del mercado. Esto llegó justificarse y a explicarse con razones basadas en la teoría del desarrollo y otras estructuras sociales de dominación. En resumen, la teología de la liberación surge como respuesta, como voz, como grito profético frente a la situación de injusticia, opresión, exclusión y marginación, negación de la dignidad humana y realidad de pecado social a nivel religioso.¹²

A partir de aquí, la autora plantea el problema humano en América Latina: la negación del protagonismo histórico, propio de la represión y el sometimiento, para proponer las posibles tareas teológicas en categorías de liberación humana.¹³

Respecto de la actualidad y nuevos desafíos que plantea la reflexión sobre el método teológico, Consuelo Vélez nos revela ampliamente la tesis doctoral de "Teología e práctica", de Clodovis Boff (1976), sus reflexiones sobre el método con el cual trabajó las tres dimensiones constitutivas de la teología de la liberación (la mediación sociopolítica, la mediación hermenéutica y la mediación práctica) y con el cual se propuso desarrollar las condiciones de posibilidad de reflexión crítica de temas a partir de la práctica.

¹¹ Cfr. Vélez Consuelo, Método teológico. Cap III: 107

¹² Cfr. Leonardo Boff (1986).

¹³ Liberación entendida como liberación del pecado, que es la raíz o la causa de todo tipo de ruptura, de la injusticia y de la opresión. Cfr. Gustavo Gutierrez (1975).

De esta manera, ofrece una plataforma segura para fundamentar una práctica teológica, pastoral y política, cuyo objetivo final es la praxis concreta e histórica, lugar teológico que constituye el criterio de verificación de la teología.

Capítulo V: "La teología feminista (enfoque teológico)". La autora se centra en el desarrollo de este enfoque teológico, con el fin de comunicar desde una teología feminista el lugar que la mujer debe asumir en la familia y en la sociedad. Y de cara a la realidad, destaca la importancia creciente de los movimientos de liberación femenina.

La teología feminista nace de la reflexión dentro de los cánones de la teología de la liberación, con una metodología de ver-juzgar-actuar. Se presenta como una búsqueda radical de la dignidad y el lugar de la mujer, el papel que ella ha de desempeñar y los derechos que ha de ejercer en la Iglesia. Es una teología que reacciona frente a esquemas patriarcales, androcéntricos y unilaterales.

A lo largo del capítulo, la autora menciona y desarrolla cinco temáticas que de forma amplia ayudan a completar la comprensión de la teología feminista:

1. Desarrollo histórico de la teología feminista en América Latina, tema en el que destaca la génesis y los momentos significativos de la reflexión acerca de la mujer latinoamericana.
2. La hermenéutica feminista, tema que permite la comprensión del método y sus modelos interpretativos. Se destaca el modelo crítico de interpretación feminista de liberación o modelo retórico del proceso interpretativo feminista para la transformación.¹⁴
3. La perspectiva de género. Se refiere a la teoría producida por teóricas feministas. Actualmente constituye una de las fórmulas sintéticas de avance de las relaciones entre las mujeres, los hombres, el desarrollo y la democracia.
4. La teoría feminista como teoría crítica filosófica. Consiste en el desarrollo de una serie de reflexiones epistemológicas hechas en torno del feminismo.

¹⁴ Ver Vélez, 2008: 245

- 
5. La participación actual de la mujer en la vida de la Iglesia y los pronunciamientos eclesiales a lo largo de la historia. Los documentos de Medellín, Puebla y Aparecida constituyen aspectos claves referentes a la pertinencia de la mujer, su vida en el continente y su protagonismo dentro de la evangelización en América Latina y en el mundo.

Aportes del texto

581

El libro *El método teológico* constituye un excelente material de estudio y aporta elementos para futuras investigaciones y producciones teológicas.

Consuelo Vélez desarrolla un excelente trabajo alrededor del tema del método en teología, por su doctrina sólida, actual y pertinente. Da pistas para el ejercicio de la labor teológica y presenta desafíos que el teólogo o teóloga deben tener en cuenta en su quehacer teológico.

El estilo y narrativa son claros y precisos a nivel de contenidos y de reflexiones teológicas, y producen gusto e interés en el lector que interactúa, a través de la lectura, con los temas expuestos.

Ana María Sitges